



Voluntariado ejercido por personas mayores

Resumen ejecutivo

Introducción

En este Año Europeo del Voluntariado, el presente informe aborda el tema relativamente olvidado del voluntariado ejercido por personas mayores en Europa. Aunque es común pensar en las personas mayores como beneficiarias de la actividad de voluntariado, su contribución como voluntarios goza de mucha menos atención.

Esta investigación incluye 30 estudios de caso sobre voluntariado ejercido por personas mayores de 11 Estados miembros: Alemania, Dinamarca, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, los Países Bajos, Polonia y el Reino Unido. La investigación se centra en las iniciativas de ámbito fundamentalmente local que logran involucrar a las personas mayores, especialmente a aquellas expuestas a un mayor riesgo de exclusión social, para que participen como voluntarias. La investigación y la práctica han puesto de manifiesto que el voluntariado en la vejez puede ser una herramienta para promover la inclusión social de la población de mayor edad y para mejorar la calidad de vida de todas las generaciones.

Contexto político

La población que ha superado la edad de la jubilación es, por supuesto, tan numerosa —y creciente—, cuanto diversa, con diferentes recursos económicos, sanitarios y sociales. Estas condiciones y experiencias distintas influyen en las oportunidades y preferencias para la participación en actividades de voluntariado. Uno de los principales motivos de los índices de voluntariado más bajos lo constituyen las malas condiciones de vida de algunos grupos de personas, que a menudo tienen que hacer frente no sólo a unos bajos ingresos, sino asimismo a discapacidades físicas. Es importante, por lo tanto, fortalecer unas estrategias políticas más amplias, a saber, unas políticas nacionales en materia de sanidad e ingresos orientadas a la mejora general de las condiciones de vida de las personas mayores. Los programas adaptados específicamente a la participación de las personas mayores en el voluntariado son infrecuentes. Por otra parte, las organizaciones analizadas en los estudios de caso difieren en la importancia que conceden al tema de la inclusión social a través del voluntariado.

Conclusiones principales

Los estudios de caso ilustran las diversas opciones de participación de las personas mayores en actividades de voluntariado. Una condición previa esencial es, sin embargo, que se reconozca y apoye su potencial latente para las actividades de voluntariado. Ello se aplica tanto al ámbito de la política como al de la práctica. Existe una amplia gama de actividades de voluntariado ejercidas por personas mayores, que van mucho más allá de los temas tradicionales relacionados con la edad, como el apoyo a las personas mayores frágiles o enfermas. Merecen mención especial las diversas medidas necesarias para promover la integración social y cultural de los grupos de población en riesgo de exclusión social. La investigación también revela las repercusiones en las relaciones intrageneracionales, así como en la solidaridad intergeneracional en la comunidad.

El reclutamiento de personas mayores para ejercer actividades de voluntariado (y, entre ellas, de personas en riesgo de exclusión social) requiere a menudo un cierto esfuerzo. Sin embargo, cabe identificar varios factores que facilitan su participación: aparte de una financiación fiable, revisten importancia las estrategias de reclutamiento y retención adaptadas a este grupo. Sin embargo, la inclusión social de las personas mayores a través del voluntariado se ha convertido en un nuevo desafío. Se sigue careciendo, en general, de conciencia política a propósito del potencial de las personas mayores.

Con respecto al reclutamiento y la retención de personas mayores para el desempeño de actividades de voluntariado, los siguientes elementos parecen contribuir al éxito (a menudo en combinación unos con otros):

- Unas estrategias de divulgación en los medios, comunicación y sensibilización constituyen el método «clásico» de involucrar a voluntarios de edad avanzada. Además, son útiles para cultivar y mantener relaciones con grupos específicos, como las comunidades religiosas y étnicas, así como con los centros de la comunidad.

- Una pequeña proporción de las iniciativas no se orienta directamente a alentar a las personas mayores a participar como voluntarios, sino que su participación constituye un «efecto secundario». De hecho, el objetivo de algunas de las medidas es la promoción general del envejecimiento activo y autodeterminado. Se invita a las personas mayores de diferentes estratos sociales a pensar y hablar sobre sus expectativas con respecto a diferentes aspectos del envejecimiento, así como a brindarse mutuo apoyo.
- Para llegar a las personas mayores que aún no participan, puede ser útil recurrir a la figura del «portero». El «portero», por lo general, ya está involucrado en cierta medida, por lo que tiende a ser un puente entre la iniciativa de que se trate y los posibles voluntarios, invitando, por ejemplo, a participar a miembros de su familia, amigos y vecinos.
- Los cursos de preparación pueden promover el reconocimiento y la sensibilización a propósito de las competencias, ayudando a las personas mayores a valorar su experiencia vital y sus habilidades como recursos para el voluntariado. Estos cursos también pueden fomentar la reorientación después de un acontecimiento vital importante.
- Una condición importante para disfrutar del trabajo de voluntariado consiste en que los voluntarios emprendan tareas que sean capaces de realizar. Muchas iniciativas tratan de asegurar este extremo mediante la evaluación de las habilidades de los voluntarios y la oferta de cursos especiales de formación.
- La estima y el reconocimiento son muy importantes para la conservación de los voluntarios. Ofrecer galardones o premios a voluntarios y organizaciones de voluntariado puede ser una manera eficaz de mostrar dicho aprecio.
- Si la organización ofrece flexibilidad a los voluntarios, éstos apreciarán la posibilidad de decidir cuál va a ser su grado de compromiso. Esto se aplica, por ejemplo, a la frecuencia y la duración de la participación en el trabajo voluntario, lo que puede ser importante para la nueva generación de voluntarios de edad avanzada.
- Para conservar a los voluntarios, la oferta de seguros y asignaciones para gastos puede ser crucial.

Es posible demostrar que el voluntariado en las personas mayores aporta a éstas multitud de efectos positivos al mejorar, por ejemplo, el bienestar subjetivo y fortalecer la autoestima. Estos efectos pueden explicarse en virtud de la satisfacción que suele procurar el ser capaz de ejercer actividades importantes que fomentan un sentimiento de realización más allá del trabajo remunerado y las obligaciones familiares. A pesar de sus situaciones,

problemas y riesgos particulares, los mayores voluntarios logran envejecer de manera activa.

Indicadores políticos

El voluntariado en la vejez no sustituye la prestación de servicios sociales y culturales formales o de otros servicios organizados. Por el contrario, los estudios de caso demuestran los efectos positivos y complementarios de la participación voluntaria analizada en otros estudios. El apoyo profesional por parte de personal remunerado también puede considerarse uno de los factores más importantes para la eficacia y la sostenibilidad.

Hasta la fecha, la actitud de los interlocutores sociales parece ser relativamente pasiva en su apoyo a la participación voluntaria. Existen algunos ejemplos de políticas de jubilación y planificación de la empresa que incluyen la preparación para el voluntariado posterior al empleo. Sin embargo, podría fomentarse la participación en las actividades de la comunidad y ésta se desarrolla a menudo en el curso de la vida laboral de una persona. La participación en el voluntariado de las personas de la tercera edad es más probable que ocurra si aquéllas han tenido experiencias en ese sentido previamente, por lo que deberían identificarse las oportunidades de promover el voluntariado de forma más sistemática durante la edad laboral.

Es necesario adoptar estrategias específicas a todos los niveles con el fin de establecer un marco adecuado para la inclusión significativa de las personas mayores en el voluntariado. Esto debería incluir la creación de redes de interesados de diversos niveles para garantizar el intercambio de experiencias e información. En este contexto, así como en lo que respecta al apoyo general a las iniciativas y organizaciones de ámbito local, las autoridades locales revisten especial importancia.

Los programas nacionales de promoción y la legislación de apoyo parecen ser útiles y pueden estimular la acción. Sin embargo, sin un apoyo local directo, sobre todo por parte de las autoridades locales, aquéllos son ineficaces. La combinación de estrategias es el planteamiento más eficaz, tanto en lo que respecta a los instrumentos (financiación, infraestructura, apoyo de profesionales) como en lo que atañe a los programas. Sin embargo, es necesario contar con unas normas claras y con medidas de apoyo, especialmente en el desarrollo de iniciativas dirigidas a grupos objeto de exclusión social. Por encima de todo, es fundamental contar con una cultura de reconocimiento del valor del voluntariado de las personas mayores, a nivel local, nacional y comunitario.

Más información

El informe completo en inglés *Volunteering by older people in the EU (Voluntariado ejercido por personas mayores en la UE)* está disponible en la dirección de Internet:
<http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1134.htm>

Teresa Ranehan, oficial de enlace de información:
ter@eurofound.europa.eu